

Orando por los perdidos

Charles Spurgeon bien relaciono la prioridad de que todos los cristianos deben dar a la oración por los perdidos:

El ganador del alma debe ser un maestro del arte de la oración. No puedes traer almas a Dios si vas no a Dios. Usted debe conseguir su hacha de batalla y sus armas de guerra, de la armería de la Sagrada comunicación con Cristo. Si estás solo con Jesús, usted cogerá Su Espíritu; estarías ardiendo con la llama que ardía en Su pecho y consumió Su vida. Lloraras con las lágrimas que cayeron sobre Jerusalén cuando Él la vio perecer; y si no puedes hablar con tanta elocuencia como Él lo hizo, aún habrá en lo que dice algo así como el mismo poder que en Él emocio los corazones y despertó las conciencias de los hombres. Mis estimados oyentes, especialmente los miembros de la iglesia, estoy siempre tan ansioso acaso que ninguno de ustedes debe comenzar a acostarse sobre los remos y tomar las cosas con calma en los asuntos del Reino de Dios. Hay algunos de ustedes — te bendigo, y bendigo a Dios en el recuerdo de ti — que están en tiempo y fuera de tiempo, en serio para ganar almas, y son los verdaderos sabios; Pero temo que hay otros cuyas manos están flojas, que están satisfechos en déjame predicar, pero ellos mismos no predicar; que tomen estos asientos y ocupan las bancas y esperan que la causa vaya bien, pero eso es todo lo que hacen (*El ganador de alma* [Grand Rapids: Eerdmans, reimpresión de 1989], 246 – 47. *Cursivas en el original*).

¿Qué cristiano no ora por la salvación de amigos y seres queridos que no conocen al Señor? Sin embargo debemos tener un panorama más amplio que eso. Las Escrituras apoya la perspectiva que todos debemos orar por los perdidos en general.

La Biblia da varios ejemplos de oración para aquellos que están fuera de la salvación. En **Números 14:19** Moisés oró, “**Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu misericordia, así como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí**”. Clamó a Dios por el perdón de los israelitas pecadores.

El profeta Samuel también oró por la salvación de Israel. En **1 Samuel 7:3-5** leemos:

³ Entonces Samuel habló a toda la casa de Israel, diciendo: Si os volvéis al SEÑOR con todo vuestro corazón, quitad de entre vosotros los dioses extranjeros y Astarot, y dirigid vuestro corazón al SEÑOR, y servidle sólo a Él; y Él os libraré de la mano de los filisteos.

⁴ Los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo al SEÑOR.

⁵ Y Samuel dijo: Reunid en Mizpa a todo Israel, y yo oraré al SEÑOR por vosotros.

Más tarde en [1 Samuel](#), después de reprenderlos por su pecado en la exigencia de un rey, Él dijo, **“Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el SEÑOR cesando de orar por vosotros, antes bien, os instruiré en el camino bueno y recto”** ([1 Samuel 12:23](#)).

El Nuevo Testamento relata el testimonio de Esteban. Mientras que estaba siendo apedreado hasta la muerte, él oró lo que equivalía a una oración para la salvación de sus verdugos: **“Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba *al Señor* y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió”** ([Hechos 7:59-60](#)).

Pablo tenía un profundo deseo por la salvación de sus compatriotas israelitas. Él expresó ese deseo en [Romanos 9:1-4](#): **“Digo la verdad en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, de que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque desearía yo mismo ser anatema, *separado* de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne, que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas”**. Esa preocupación no pudo evitar pero encontrarse en la expresión de su vida de oración: **“Hermanos, el deseo de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es para *su* salvación”** ([Romanos 10:1](#)).

La Biblia, entonces, expresa claramente la procedencia y propiedad de orar por los perdidos. Además de los ejemplos mencionados, la oración evangelística es la enseñanza explícita de [1 Timoteo 2:1-8](#). Estos versos son polémicos en la naturaleza; se enfrentan a un problema en la iglesia de Éfeso. Desde que Pablo aquí manda orar por los perdidos, podemos concluir que dicha oración se había deslizado de la prioridad que debería haber sido en Éfeso.

Desde que el ámbito del llamado del Evangelio es universal, Pablo demuestra la necesidad de orar por todos los hombres. El objetivo de la iglesia, igual como de Israel anteriormente, es alcanzar el mundo con la verdad salvadora de Dios. Israel falló en ser la nación fiel mediante el cual Dios podría llegar al mundo, y la responsabilidad ha pasado a la iglesia. Pablo escribe debido a la preocupación que la exclusividad que causó Israel a fracasar en su misión no debe paralizar la iglesia. La historia demuestra que la iglesia en sí, de hecho, se ha convertida contenta con sí misma y a menudo descuidado de los pecadores.

La función central de la iglesia en la tierra es alcanzar a los perdidos. Pablo sabía que los Efesios nunca haría eso mientras mantuvieron su exclusivismo egoísta. Para llevar a cabo su misión en el mundo deben ser hechos comprender la amplitud del llamado del Evangelio. Y el primer largometraje en el entendimiento de esto es a llegar apretones con la oración evangelística.